

Hoy como ayer siente la Iglesia la necesidad apremiante de poseer medios formativos adecuados. Los Seminarios Diocesanos. Ellos son la reserva de las Diócesis, la mejor esperanza de la Iglesia, ellos deberían disponer de una verdadera exuberancia de medios formativos, ellos han de alumbrar en las almas jóvenes de los seminaristas la llama del ideal apostólico y han de inyectar en sus corazones la fuerza transformadora del Evangelio, ellos nos han de dar los sacerdotes SABIOS Y SANTOS que anhelaba el gran Maestro.

Oído, queridos sacerdotes:

Tambien en esto espera todo de vosotros la Iglesia.

.....

Recordemos nuevamente, para terminar, nuestro compromiso de obtener del Señor la pronta glorificación del Beato Maestro Juan de Avila.

Ello redundará en honor de la Santa Iglesia, será un estímulo poderoso para nuestra perfección sacerdotal, habremos saldado una deuda con nuestro celestial Patrono y habremos alabado y glorificado al Señor en un siervo suyo y Hermano nuestro.

Os bendice con afecto,

† EL OBISPO PRIOR.

Ciudad Real, 27 de octubre de 1946, Festividad de Cristo Rey.